



## Capítulo 927

### El Grial de la Verdad

"¿Patriarca Gu? ¿Qué hace aquí?" Los demás Maestros de Secta también se sorprendieron al verlo.

Sin embargo, el Patriarca Gu ignoró todas sus miradas y se concentró en la cueva derrumbada con una mirada aterrorizada en su rostro.

Luego miró al Anciano Gu y al Discípulo Gu.

—Ustedes... ¿Qué han hecho? —les preguntó en voz baja y desanimada.

¡Hermano mayor! ¡Acabo de encargarme de un bastardo que robó los tesoros de nuestra familia Gu! Aunque no lo creas, tenía nuestro Grial de la Verdad y...

"¡TONTTO!" rugió el patriarca Gu.

«¿No te has enterado de lo que le ha pasado a nuestra familia? ¿De verdad no sabes que hemos sufrido una calamidad?». El patriarca Gu señaló la cueva derrumbada y continuó: «¡La persona a la que acabas de enterrar era esa calamidad!».

«¿Qué? ¿Estás diciendo que él fue quien destruyó a nuestra familia y mató a nuestros Señores Espirituales? Si es así, ¡he vengado a nuestra familia! ¡Está muerto!». El anciano Gu se echó a reír a carcajadas.

"¿De verdad crees que lo mataste?", preguntó de repente el Maestro de Secta Li, y continuó: "Ni siquiera seis Maestros de Secta de las Siete Academias Espirituales fueron suficientes para derrotarlo".

"¿Qué?" El Anciano Gu y el Discípulo Gu miraron al Maestro de Secta con los ojos muy abiertos.

¡BOOOM!

El suelo tembló de repente y antes de que nadie pudiera reaccionar, casi como si un volcán hubiera entrado en erupción, la cueva derrumbada explotó de repente en el aire.

Un momento después se pudo ver una figura volando entre los escombros.



Por supuesto, era Yuan, y estaba completamente ileso.

"¡Tú!" El anciano Gu miró a Yuan con una expresión de sorpresa en su rostro.

¡¿Cómo sobrevivió a mi ataque?! ¡Usé todo mi cultivo en ese ataque! —gritó para sus adentros.

"¿Hm?" Yuan notó rápidamente que había más gente que antes.

Él los miró y sonrió.

"¡Yuan! ¿Estás bien?", le preguntó Wang Xiuying, de pie detrás de los Maestros de Secta en su tesoro volador.

"Sí, estoy bien. Pero, lo creáis o no, ¡estos tipos acaban de intentar matarme! ¡Tenía mucho miedo!", rió Yuan.

¡Yuan! ¡Escúchame! —dijo de repente la Maestra de Secta Xiahou—. ¡Lo que pasó entre tú, el Anciano Gu y el Discípulo Gu no tiene nada que ver con mi Academia de Sanación Espiritual! ¡Regresé en cuanto me enteré! ¡Por favor, perdónanos!

De hecho, ¡los despojo de su estatus y los exilio de mi secta! ¡Ya no tienen nada que ver con nosotros!

—¡¿Qué?! ¡No puede hacernos eso, Maestra de Secta! —exclamó el discípulo Gu con voz atónita.

Yuan asintió: "No te preocupes, nunca planeé hacerle nada a tu secta. Después de todo, mi amiga estudia aquí. Además, no soy tan irrazonable como para castigar a toda una secta por las acciones de dos personas".

Luego se giró para mirar al Escuadrón Disciplinario y continuó: "Como solo estaban siguiendo órdenes, también les perdonaré. Salgan de aquí antes de que cambie de opinión".

Los discípulos que seguían al anciano Gu inmediatamente se dieron la vuelta y comenzaron a correr de regreso a la secta.

Una vez que quedaron solo el Anciano Gu y el Discípulo Gu, Yuan se giró para mirarlos y murmuró en voz alta: "Ahora, ¿qué debo hacer con ellos?"

No solo planeaste matarme, solo por ser amigo de la sanadora Wang, sino que también planeaste darle una Píldora de Invasión Mental



para alterar sus recuerdos. No sería descabellado mataros a ambos, ¿verdad?

"¿Qué?! ¿Querían darme la Píldora de Invasión Mental?!", exclamó Wang Xiuying con voz aterrorizada, tras escuchar esta información.

"Ustedes dos... Me he quedado sin palabras..." Incluso los demás Maestros de Secta quedaron desconcertados al escuchar tal información.

"¡P-Por favor espere!" gritó de repente el patriarca Gu.

Y continuó: "Sé que te han hecho daño, pero, por favor, ¿puedes perdonarles la vida? ¡Yo, la familia Gu, compensaré este incidente! ¡Te daremos lo que quieras! ¡Gu Zhiting es mi único hijo, y ese joven insensato es mi único hermano! ¡Si los matas, no me quedará nada!"

Yuan se giró para mirar al Patriarca Gu, quien tenía una expresión desesperada en su rostro.

¿Quieres que los perdone después de todo lo de hoy? ¿Qué crees que pasó cuando perdoné a Sun Hao? Ignoró mi advertencia de inmediato y despreció mi bondad acudiendo a tu familia Gu.

"Si los perdono después de todo lo que han hecho, seguro que volverán a mordirme en el futuro, y no puedo arriesgarme a eso", dijo Yuan con voz fría.

¡N-no pasará! ¡Lo prometo! ¡Juro por mi apellido que no volverán a molestarte en el futuro!

Yuan se giró para mirar al anciano Gu y a Gu Zhiting, quienes estaban completamente empapados en sudor.

"Dime. Si te perdono, ¿me prometes que no volverás a molestarme ni a mí ni a la sanadora Wang?", les preguntó con voz tranquila.

¡Lo prometemos! ¡Nunca más volveremos a molestarlos a ustedes ni a la Sanadora Wang! —Prometieron ambos al unísono.

"..."

Yuan los miró en silencio con una mirada pensativa.

Después de un momento de silencio, se volvió para mirar al Patriarca Gu y sonrió.

El patriarca Gu inconscientemente le devolvió la sonrisa.



"Qué lástima", dijo Yuan de repente, con una expresión fría.

"¿Q-Qué?" La sonrisa en el rostro del Patriarca Gu se transformó de inmediato.

Yuan les reveló cierto tesoro.

"¡E-Eso es...!" Los ojos del patriarca Gu se abrieron de par en par por la sorpresa.

"Así es. Es el Grial de la Verdad. Mientras lo tenga, no podrás mentirme", dijo Yuan.



[*Grial de la Verdad*]

[Grado: Divino]

[Calidad: Máxima]

[Descripción: Un poderoso tesoro que perteneció al Templo Sagrado de la Verdad. El Grial de la Verdad expondrá a todos los mentirosos y emitirá un resplandor dorado cuando alguien mienta ante él.]

El Grial de la Verdad ante ellos brillaba, lo que significaba que alguien había mentido justo ahora, y las únicas personas que tenían la oportunidad de mentir eran el Anciano Gu y Gu Zhiting.



"¡Espera! ¡Danos una oportunidad de explicarnos!", gritó el anciano Gu de inmediato.

"Ya os di muchas oportunidades, y por desgracia, acabais de agotar la última", dijo Yuan con indiferencia.

—¡A-ayúdame! ¡Padre, no quiero morir! —Gu Zhiting empezó a llorar con la nariz mocosa.

"¡Por favor! ¡Incluso puedes quitarles el cultivo! ¡Solo perdónales la vida!", suplicó el Patriarca Gu.

Sin embargo, Yuan fingió no escuchar sus voces y recuperó al Señor Empíreo, con claras intenciones.

Los Maestros de Secta se distanciaron, ya que no querían quedar atrapados en su lío.



El patriarca Gu quería detener a Yuan, pero tenía miedo de que al hacerlo, Yuan descargara su ira sobre él y su familia Gu después.

Por lo tanto, sólo podía usar su voz para rogar por sus vidas.

Desafortunadamente, Yuan no tenía intenciones de perdonarlos.

"Les doy una sugerencia para su próxima vida: ¡no se metan en problemas!", les dijo Yuan mientras blandía el Señor Supremo Empíreo, enviándoles una poderosa ola de Aura de Espada.

El anciano Gu y Gu Zhiting estaban tan aterrorizados por la presión, que ni siquiera podían defenderse.

Y justo cuando el Aura de la Espada estaba a punto de golpearlos, una figura apareció repentinamente frente a ellos, como un fantasma y bloqueó el ataque.

Yuan levantó una ceja, después de ver a este recién llegado con un rostro que no reconoció.

Aunque Yuan no reconoció a esta persona, los Maestros de Secta y el Patriarca Gu lo reconocieron.

"¿Señor Ji?", exclamaron sorprendidos los maestros de secta.

Sin embargo, el Patriarca Gu parecía estar más aliviado que sorprendido, casi como si estuviera esperando que esta persona apareciera.

Este recién llegado conocido como Lord Ji entrecerró los ojos mirando sus propios brazos después de bloquear el ataque de Yuan, sintiéndose un poco entumecido por ello.

"¿Quién eres?" Yuan le preguntó con voz tranquila.

Hola, joven. Me llaman Señor Ji y soy el actual Señor de este reino. Mi Familia Ji supervisa los Nueve Cielos, al menos hasta el Cuarto Cielo.

"¿Señor del Cielo Espiritual?", murmuró Yuan.

Recordó que algo así se había mencionado antes: que cada mundo excepto los Cielos Inferiores tendrían un "Señor" que lo supervisaba.

"Debido a mi estatus, normalmente no intervengo en conflictos que no afecten en gran medida al equilibrio del mundo".



"Entonces, matar a estos dos afectará gravemente el equilibrio de este mundo", preguntó Yuan.

"No, no lo hará."

"Entonces, ¿por qué estás aquí?" Yuan levantó las cejas.

"Porque un amigo me pidió ayuda", respondió el Señor Ji con una sonrisa tranquila.